

Miré las hojas y me pregunté si allí estaba la felicidad

¿Qué es la abundancia?

Me comencé a preguntar sobre qué era lo que me hacía bien hacer.

El propósito.

Le dicen.

Me gustan cosas pequeñas.

Ellas son las que hacen mi día.

La cuestión de vivir.

Y cada vez estoy yo más pequeña.

Veo todo y no siento amor.

Siento amor y no hay nadie allí.

Quiero entrar en la naturaleza y nunca más salir.

Miré las hojas y me di cuenta que en esa profundidad habitaba un inmenso manjar de ruido agrietado que se desvanecería en un instante.

Seguí caminando.

Sola.

Seguí caminando.